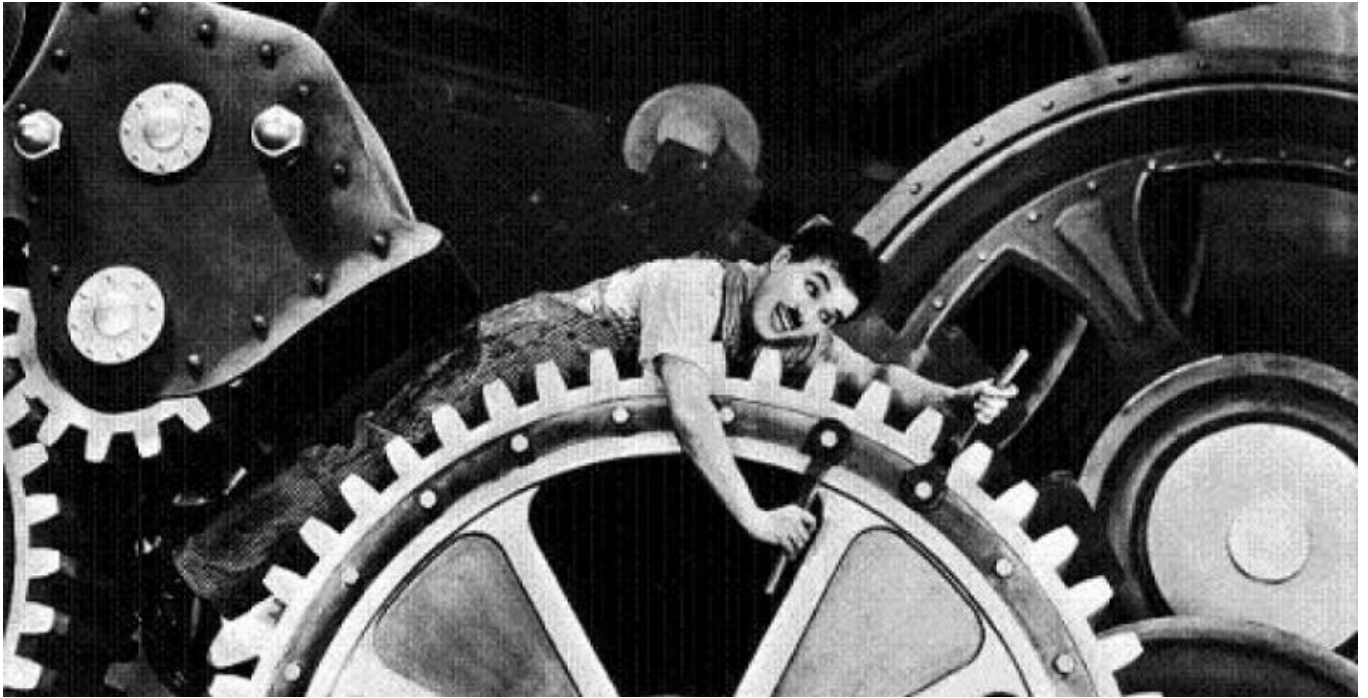


---

Más de 80 años después, todavía corren Tiempos modernos

05/02/2017



El Nueva York de 1936 fue testigo del suceso: la premier de uno de los filmes más famosos e icónicos de ese maestro del cine mudo.

Por primera vez en la historia de su filmografía, este genio de la cinematografía dio voz a su más famoso personaje. El Pequeño Vagabundo, tras dos décadas de permanecer en silencio, canta, y de qué manera.

Fiel a su deseo de expresarse en un modo que todos puedan comprender, Charlot rompe las barreras del idioma cuando olvida la letra del tema y arma su propio galimatías musical, una exquisita jerigonza lingüística.

Chaplin pretendía incluir diálogos en el filme y todavía se conservan algunos de los archivos con las pruebas de voz, pero los resultados no lo convencieron y cambió de idea.

En aquel momento en que lo sonoro era toda una novedad en el séptimo arte, él siguió apostando por el gesto inteligente y la mímica, aunque no erradicó las voces y dotó a las máquinas del poder de hablar y ordenar a los extenuados obreros.

Pantallas gigantes que obligan a trabajar a los empleados, efectos sonoros para las actividades de la fábrica y una melodía que sigue al detalle los movimientos de los personajes.

Algunos especialistas consideran que Tiempos Modernos resulta una crítica a la entonces naciente sociedad industrial y al 'american way of life'. Mientras otros la ven como un canto optimista frente a las dificultades de aquella época.

Un Charlot vagabundo diferente, uno no solo pobre, sino obrero, ya sin sombrero ni bastón, ahora vestido de overol, desquiciado pero siempre simpático, con el mismo frenesí de defender el amor y la felicidad.

Especie de Quijote moderno que se enfrenta a las máquinas, aunque estas lo devoren y termine casi molido por sus engranajes.

A última hora, Chaplin cambió el final pues había pensado en uno mucho más triste, donde la pareja no acabara junta. Pero la cinta concluye con ese pedido a su amada: sonríte... y Gamine lo hace, mientras suena la música de Smile, otra obra del genio británico.

Tiempos modernos fue la última aparición del Pequeño Vagabundo, su mítico personaje, que hizo llorar y reír por 22 años a los cinéfilos de todo el mundo.

---